

LA COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS (I PARTE)

Por Jorge Torres Otavo

1 SISTEMAS DE PRODUCCION Y MERCADOS

La totalidad compleja que constituye la relación social de producción se descompone en partes relativamente independientes unas respecto a otras, producción - transformación - distribución - consumo las cuales constituyen un sistema. Dentro del sistema de producción existe una dinámica, incluida la de poblaciones, y en su interior coexisten diversos subsistemas o subsectores como el de mercados, protección de cultivos, manejo del agua, fertilización, industrialización de productos, entre otros, que viven en permanente transformación y están orgánicamente integrados al sistema de producción.

EL subsistema o subsector de mercados hay que entenderlo como una actualidad vibrante que se desarrolla en medio de fluctuaciones, dificultades, etc., y es precisamente el mercado uno de los determinantes de los usos del suelo y de la producción. La producción y la distribución son complejas y altamente especializadas con actividades muchas de las cuales tienen lugar fuera de la finca o del predio. Incrementos en la productividad buscando una mayor especialización de la producción para obtener aumentos en la oferta de alimentos o materias primas terminan en un fracaso total o parcial al pretender aisladamente crecimientos en los rendimientos sin considerar los mercados como parte integrante del sistema alimentario. Así, por ejemplo el Estado al impulsar como una política aislada la producción y la productividad ofrece precios de sustentación atractivos, aumenta los porcentajes de financiación dentro del costo total por hectárea, pone a disposición los insumos necesarios para el proceso productivo que se integran con los servicios de asistencia técnica pero estos aumentos en producción y productividad se vuelven depresivos contra los ingresos de los productores que en muchos casos al ser estimulados por el Estado son llevados a la ruina como consecuencia de una política parcial que necesariamente ha de estrellarse contra el muro de contención de los mercados representado en la inelasticidad de la demanda al precio e ingreso, o sea, la relación entre un aumento en el precio e ingreso y un aumento en la demanda por un producto específico.

Entre producción y consumo existe una estrecha asociación. El consumo no es el objetivo de la sociedad capitalista pero la producción está ligada a él. Por ello es contraproducente pretender aumentar la productividad agraria como política aislada. Toda acción en el sector agropecuario debe considerarse observando al sistema económico en su globalidad.

En la producción el problema no es sólo la eficiencia interna en la combinación e integración de los componentes del sistema de producción sino también la capacidad para controlar las fuerzas que contribuyen a determinar la rentabilidad de un bien específico. Por ello los obstáculos al crecimiento pueden estar dentro del sistema. Estos obstáculos pueden ser internos al sistema de producción en el uso o en la generación de un paquete tecnológico

adecuado o localizarse en las interrelaciones con el mercado interno y con la economía mundial, a través del comercio internacional.

La producción debe ser vista dentro de un sistema donde el incremento de la productividad debe ser coordinada con la expansión de la demanda interna o externa en otro lado. La regionalización y especialización de la producción-consumo exige un mayor desarrollo del subsistema de mercados en el sentido de un sub-sector de mercados eficiente que beneficie en la distribución del excedente económico a todos los participantes en el sistema alimentario.

2. LOS MERCADOS

Los mercados hay que verlos en la perspectiva de las fuerzas, del capital y del poder que implica la determinación de los precios en las relaciones entre compradores y vendedores. Es posible una situación donde el capital no domine directamente el proceso productivo pero ejerce el control de dicha producción por el mecanismo del mercado y dentro del proceso de circulación, diferente al de producción pero interrelacionados entre sí, adquiere importancia vital el momento y condiciones de la realización del producto. Como se sabe es en este momento donde se realiza la plusvalía generada en el proceso de la producción.

Para efectos de análisis podemos destacar algunas formas generales del mercado:

I. MERCADO DE:

- Capitales
- Fuerza de trabajo
- Tierra

II. MERCADOS PARA MATERIAS PRIMAS Y BIENES MANUFACTURADOS

- Materias primas agrícolas y no agrícolas
- Bienes manufacturados incluyendo insumos para agricultura, ganadería, pesquería y bosques.

III. MERCADOS PARA FACILITAR LA DISTRIBUCION:

- Mayoristas para productos agrícolas, industriales y minerales.
- Minoristas para productos agrícolas, industriales y servicios.

Al diferenciar el mercado en estas formas generales con sus respectivas sub-divisiones posibilita analizar al interior de cada uno de ellos los diferentes mecanismos de formación de precios en razón de sus características estructurales estratégicas y para cada producto en particular.

Podríamos iniciar con la formación de precios para materias primas y productos agrícolas los cuales se determinan en mercados mayoristas. Como regla general estos mercados por el lado de la estructura de la oferta se encuentran en condiciones de competencia en el sentido de que la entrada es libre, existen un número tan grande de productores que imposibilita a los participantes en el proceso productivo ponerse de acuerdo para poder ejercer algún grado de influencia perceptible sobre el mercado. Dentro de lo anterior constituye una excepción algunos pocos productos que han consolidado una organización gremial que ha permitido coordinar con el Estado el manejo de algunos instrumentos de política global como el café en América Tropical.

La estructura de la demanda de esos mercados mayoristas de alimentos, materias primas y fibras bien sea a nivel de centros de acopio en las cabeceras municipales en los distintos mercados terminales a nivel de cada región, en las Centrales de Abastos o cuando se localizan en el mercado mundial tienen que enfrentarse, interna o externamente, a una estructura de la demanda donde dada la existencia de pocos compradores, en posiciones oligosónicas, que en muchos casos vía acuerdos se convierten en monopolios, y en condiciones de elegir el precio relativo más beneficioso a los intereses de comerciantes en su afán de comprar barato, de los países se da en condiciones donde la nación más poderosa se asegura el tratado más ventajoso.

A este nivel es necesario distinguir entre los precios formados en el mercado mundial y los determinados en el mercado local. Para lo primero es necesario enfrentar el estudio en particular de los países latinoamericanos en la perspectiva mundial de la división —social internacional de trabajo como base de la comprensión del intercambio desigual entre países.

La economía mundial es un fenómeno concreto de alto grado de desarrollo, en el cual el comercio internacional constituye un hecho regular, necesario y creciente para el desarrollo de los países que la integran. Bujarin define la economía mundial como "un sistema de relaciones de producción y de relaciones de cambio correspondientes que abrazan la totalidad del mundo"¹.

En las relaciones de cambio a nivel mundial se expresa la división social del trabajo a nivel internacional creando distintos tipos económicos de países en cuyos extremos se encuentran en los países industriales con inversiones directas en otros países, generando tecnología con unas normas técnicas asociadas a rendimientos e inversiones de capital que se reflejan en costos de producción. Vale la pena destacar los desarrollos tecnológicos en la Robotica, en los computadores, en la electrónica, con segmentación de procesos productivos y en el otro límite se localizan los países importadores de tecnología, alimentos, etc, y que no actúan en forma aislada sino que forman parte de la economía mundial.

Bujarin plantea que esta división internacional del trabajo está condicionada por factores naturales y sociales: "las condiciones naturales que se desprenden de la diversidad del medio natural en el cual viven los diversos organismos de producción; en segundo, las condiciones sociales que se derivan de la diferencia del nivel de cultura, de estructura económica y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas".

El mismo autor anota como las condiciones naturales de una posición predominante pasan a ser cada vez menos importantes y los factores sociales se convierten en los determinantes en el proceso de intercambio. Bujarin señala que en la economía los factores naturales pueden suponerse relativamente constantes y las condiciones sociales altamente variables y determinantes del poder de negociación entre países.

El situarse dentro de la perspectiva de la economía mundial implica la creación de un mercado internacional de mercancías, regulador de precios y donde el precio de los productos se determina en buena parte por el país de origen de los mismos así el mercado mundial de cereales es altamente concentrado en seis transnacionales*: Cargill Inc., Continental Grain

¹ Bujarin, Nicolai. El Imperialismo y la economía mundial, cuadernos pasado y presente No. 21, pág. 42.

* Teubal, Miguel. 1979. La Crisis Alimentaria y el tercer Mundo. Una perspectiva Latinoamericana. México. Economía de América Latina, CIDE.

Corporation, Cook Industries, Bunge Corporation, Louis Dreyfus Corporation y Garnac. Estas seis compañías controlan más del 90% de las exportaciones de granos de USA y aproximadamente el 80% del comercio mundial de granos.

Estas corporaciones multinacionales tienen una perspectiva global, mundial del mercado. Los precios internacionales no representan situaciones reales dado la existencia de fuertes subsidios otorgados por los países productores de cereales a sus agricultores a fin de protegerlos, evitarles pérdidas, y poder colocar excedentes en el mercado mundial.

Estos granos no son para el prestigio, como dice Morgan*, tienen implicaciones económicas y políticas dentro de un mercado de cereales donde no funciona libremente la ley de la oferta-demanda, como algunos afirman, sino por el contrario, son altamente concentrados y opera la ley del más fuerte.

El mercado mundial de mercancías va acompañado de la creación de un mercado internacional de capital-dinero y de una serie de entidades financieras a nivel mundial las cuales otorgan préstamos para diversos proyectos incluyendo importaciones de alimentos, infraestructura para comercialización, proyectos de investigación agropecuaria, entre otras. Es a través de estos programas que se influencia decididamente la estructura de la producción-consumo, para el caso los cereales, en latinoamérica. Desde un punto de vista formal estos países gozan de independencia política, pero en realidad se hayan envueltos en las redes de la dependencia financiera y técnica.

* Morgan, DAN. 1980. Merchants of Grains, New York, Penquin Books.